

Manual de la Creatividad: Aplicaciones Educativas

Marín Ibáñez y De la Torre, 1991, 512pp.

La obra de Marín Ibáñez y De la Torre, "Manual de Creatividad: Aplicaciones Educativas" se mantiene vigente en la actualidad, y constituye una herramienta indispensable para la formación docente en cualquiera de sus niveles y modalidades, considerando que para enfrentar los cambios y transformaciones que demanda la sociedad, es de vital importancia conocer y comprender la importancia de la creatividad como elemento dinamizador de cualquier sistema educativo en virtud de que, parte de su responsabilidad social es coadyuvar a la construcción de un futuro de progreso.

Una de los aspectos más significativos de esta obra, es que está estructurada en seis partes, con un abordaje en capítulos de diversos tópicos de la creatividad en el contexto educativo. En su primera parte dedicada a la **Creática**, se destaca la conceptualización de la creatividad como demanda social y educativa, dejando de ser una actividad ligada a la edad infantil, porque además de ser un concepto multidimensional, polisémico y factorial, los autores de esta temática coinciden en afirmar que potencialmente todos los seres humanos son creativos, aunque en diversos niveles que responden a lo que se denomina el "período biocultural de los sujetos" que va desde el preescolar hasta el profesional, es decir, que puede explorarse, estimularse, cultivarse y comunicarse por lo novedoso y valioso, independientemente de su impacto social.

Asimismo, describen lo que se denomina el modelo creático como una aproximación sistemática de las acciones orientadas hacia la estimulación creativa. Surge así la Creática como un sistema de carácter mediacional, que se distingue por la interacción e interrelación dinámica de sus componentes para la construcción de su potencial creativo, en términos de la satisfacción de sus necesidades personales, la mejora de sus facultades cognitivas, el desarrollo de las capacidades creativas e innovadoras que viabilicen su aplicabilidad en uno o varios ámbitos de agrupación en los sistemas creativos: transmisión

de valores, intervención terapéutica y clínica, explicación fenomenológica, expresión estética, ordenación de elementos formales, generación de cohesión o creación de necesidades.

Siguiendo con el planteamiento anterior, la mayoría de los autores destacan una serie de indicadores característicos de la creatividad: (a) originalidad cuya versatilidad integra los conceptos de innovación valiosa porque revela ingenio, capacidad expresiva y comunicativa; (b) flexibilidad entendida como la ruptura de patrones tradicionales establecidos y la visualización desde distintos puntos de vista; (c) productividad o fluidez definida como un rasgo orientado a la multiplicidad, pues está en función de la cantidad de respuestas, soluciones dadas por los individuos; (d) elaboración descrita como el reflejo en detalle en la expresión creativa. No obstante, se plantean otros indicadores como: el análisis, la síntesis, la apertura mental, la comunicación, la sensibilidad para los problemas, la redefinición y el nivel de inventiva, que como señala Marín Ibáñez no es una receta académica para memorización, sino la ampliación del espectro perceptivo de la creatividad para mejorar la propia realidad en distintos escenarios de la vida o dicho de otra manera es tratar de tomar conciencia de los paradigmas que tradicionalmente han dominado el hecho educativo y evaluar la efectividad de los mismos en términos de calidad e impacto social.

Otro aspecto de interés enunciado en la segunda y tercera parte de esta obra, se plantea la **Delimitación y Modelos Explicativos y Aplicativos de la Creatividad**, respectivamente, los cuales enuncian principios teóricos extensibles y aplicables a problemas y situaciones diversas, que apoyados en procedimientos heterogéneos y eficaces facilitan la operacionalización de acciones de estimulación creativa en individuos o grupos, en función de una determinada problemática o campo de acción. Cabe destacar que los modelos explicativos: Psicoanalítico, Gestáltico, Asociacionista, Conductista, Cibernético, Humanista, Cognitivo, Transaccional, e incluso el Paradigma Quizaísta, amplían las posibilidades en cuanto a el diseño de estrategias para la estimulación creativa en el campo educativo, lo cual se complementa con la revisión de los modelos aplicativos (Heurística, Sistema GIN-GO-GAP, sistema PRIAC, Sistema Genesa, Curriculum emergente, entre otros) cuya innovación emerge de la concepción epistémica de la creatividad de sus creadores con base a realidades específicas.

En la cuarta parte se describen las **Técnicas Generales de Estimulación Creativa**, en la que se mencionan por un lado, algunas de aplicación individual, como: (a) el análisis funcional, (b) el análisis morfológico, (c) el arte de relacionar, (d) la ideogramación, (e) el serendipity; y por otro, las de carácter preferiblemente grupal como: (a) el arte de preguntar, (b) el circep,

(c) el crear durmiendo, (d) el método delphos, y (e) el relax imaginativo, todas de aplicabilidad educativa con énfasis en la producción creativa de ideas.

En la quinta parte denominada **Creatividad en el Currículum Escolar**, se detallan aspectos fundamentales para implementar la creatividad en el aula, con el fin de que el estudiante, piense creativamente, sienta creativamente y actúe creativamente, para lo cual se requiere de un docente flexible, creativo y promotor de situaciones de aprendizaje creativo.

En este orden de ideas, los programas creativos juegan un papel importante dentro o fuera del currículo escolar para instrumentar desde el punto de vista didáctico y organizativo, las actividades docentes-estudiantes, por lo cual es indispensable que sus propósitos (fomento de la espontaneidad, sensibilización a problemas o a las actitudes creativas), contenidos (curriculares, creativos, expresivos y evaluativos), la regulación (procesual, autorreguladora, capacitadora y actitudinal), los medios (humanos, formales, técnicos y materiales) se encuentren integrados y orientados a potenciar algunos de los atributos de la creatividad.

Desde esta perspectiva, la aplicabilidad de acción se visualizará a través de las actividades planificadas para despertar el potencial creativo de individuos o grupos, de las cuales pueden emerger actitudes sensorio-perceptivas, innovadoras, inventivas, o de expresiva productiva que permitan estimular el comportamiento creativo de sus actores. Por consiguiente, el primer paso en el marco de este "manual" es conocer, reconocer la diversidad extraordinaria en métodos y técnicas que los docentes pueden implementar para la estimulación creativa en diferentes escenarios, procesos y espacios educativos, dado que la creatividad puede coadyuvar con el desarrollo potencial de individuos, grupos, localidades, regiones y por lo tanto con el progreso social de una nación.

Marín, R. y De La Torre, S. (1991) "Manual de la Creatividad", Barcelona: Editorial Vicens Vives.

Yolibet Ollarves Levison

UPEL-Instituto de Mejoramiento Profesional del Magisterio